



De lo establecido a lo emergente: evolución de las estrategias de retención estudiantil

Beatriz Mercado M. Magíster en Gestión de Personas en Organizaciones, Universidad Alberto Hurtado, Chile. Directora de carrera Gestión de Información, Bibliotecología y Archivística Facultad de Economía y Negocios, UAH.



La problemática deserción/retención en la educación superior es un fenómeno mundial que se encuentra asociado a la expansión de la matrícula y que trae asociado un aumento en los índices de deserción, expresados con mayor intensidad en los primeros años de las carreras. (Celada & Lattuada, 2018).

La deserción universitaria se define como “(el) abandono prematuro de un programa de estudios”, y puede ser clasificada como voluntaria o involuntaria. (Himmel, 2002). La deserción voluntaria es la renuncia o abandono del estudiante al programa de estudio, aunque ésta no siempre es completamente voluntaria, ya que puede ser ocasionada por problemas externos (problemas económicos, sociales y familiares) que obligan al estudiante a alejarse de sus estudios.

Por otro lado, la deserción involuntaria se refiere a la eliminación del estudiante por la casa de estudios, debido a causales estipuladas dentro del reglamento institucional. (Schmidt, Boero, & Méndez Vera, 2023).

La deserción universitaria abarca una amplia gama de problemas que van desde lo económico a lo individual y de lo individual hasta lo colectivo. Una de sus consecuencias más obvias es el aumento de estudiantes con educación superior incompleta que, al incorporarse al mercado laboral, aceptarán puestos que no cumplan con sus expectativas económicas ni de proyecto de vida. Para un país, esto significa una fuerza laboral que no está trabajando al nivel de sus capacidades, lo cual merma la productividad a nivel colectivo. (Psicomatrix, 2024).

Desde la mirada económica, la deserción causa serios problemas financieros para las instituciones, produciendo inestabilidad en la fuente de ingresos como así también un desaprovechamiento de recursos públicos. Un estudio del año 2023 aplicado a una universidad estatal del sur de Chile estimó que el costo que genera la deserción estudiantil asciende a USD 23 millones donde el 43,3% estuvo financiado con aportes del Estado mediante la gratuidad. (Schmidt, Boero, & Méndez Vera, 2023). En cada caso de deserción, aunque el estudiante retome sus estudios, existe una pérdida de recursos que afectan el presupuestos público y privado. Adicionalmente, en las universidades, la tasa de deserción figura como un indicador de calidad de la gestión universitaria, ya que altas tasas de abandono señalan que la institución no está haciendo lo suficiente para retener a sus estudiantes.

Y, por último, pero no menos importante, es común que el estudiante que se ve en una situación de abandono académico sea víctima de trastornos que afectan su estabilidad emocional y la de su familia. Los jóvenes que dejan sus estudios generalmente presentan sentimientos de fracaso y frustración, que pueden desencadenar padecimientos más graves como depresiones, trastornos de la personalidad o conductas adictivas que les impidan retomar su educación. (Psicomatrix, 2024).

Las estrategias y acciones para remediar la situación por parte de las instituciones de educación superior suelen estar orientadas en dos campos diferenciados pero articulados. El primero consiste en **mecanismos de detección temprana de la población en riesgo**, para lo cual resulta esencial un sistema de registros y de procesamiento de una información “adecuada” en tiempo real que se transforme en operativa en un plazo no superior a los primeros cuatro meses de las carreras. El segundo campo es de **intervención**, una serie de acciones coordinadas sobre el universo detectado en riesgo en los planos de integración socio/institucional (que incluye el aspecto económico, pero

también relacional) y académico. Estas acciones suelen orientarse a la definición vocacional, remediación de sus deficiencias y capacidades para enfrentar las exigencias de la educación universitaria, integración social e institucional, adecuación de capacidades pedagógicas y condiciones académicas de la institución, facilitación de las condiciones económicas para la continuidad de los estudios, entre otras. (Celada & Lattuada, 2018).

Prácticas instaladas en retención estudiantil

La deserción en la educación superior ha sido estudiada desde distintos enfoques, puesto que es un fenómeno de importancia para muchos países que tienen como objetivo central bajar dichas tasas, implementando políticas que ayuden a la permanencia y a una graduación más efectiva, disminuyendo la pérdida de estudiantes durante su periodo académico. En las mismas universidades, se han definido programas y planes que buscan generar las condiciones institucionales para una mayor retención de los estudiantes, y así disminuir la deserción, sobre todo en los primeros años. (Améstica-Rivas, King-Domínguez, Sanhueza Gutiérrez, & Ramírez González, 2021).

En Chile, así como en el resto de Latinoamérica y Estados Unidos, el enfoque de acompañamiento integral (académico + psicoeducativo + social) es una tendencia ya instalada en todo el sistema universitario para mejorar la retención estudiantil.

Dicho acompañamiento integral, normalmente se concentra en una unidad institucional con dedicación exclusiva a este objetivo y que, a su vez, se enmarca en una estrategia institucional.

A modo de ejemplo de las prácticas y acciones en este ámbito, se puede mencionar el caso de la Unidad de Acompañamiento Estudiantil (UAE) de la Universidad de O'Higgins (Chile), cuyo foco está en los y las estudiantes durante sus dos primeros años de carrera, con especial atención a la transición desde la educación media y la adaptación a los estudios superiores. Se utiliza esta universidad como ejemplo ya que, según el *Informe de Retención de 1er Año de Pregrado – Cohortes 2020-2024*, la UOH logró una retención del 88,4%¹, posicionándose como la universidad del Consorcio de Universidades Estatales (CUECH) con mayor retención de primer año. Este logro se atribuye directamente, en informes institucionales, a las políticas de acompañamiento académico y



psicoeducativo implementadas por la UAE. (Universidad de O'Higgins, 2025).

Entre las iniciativas y programas internos destacados de la UAE de la Universidad de O'Higgins se encuentra²:

1. TuPar UOH: Un modelo de acompañamiento desarrollado por la UAE que incluye a estudiantes tutores de cursos superiores y profesionales en trabajo social, psicología y psicopedagogía. Este equipo realiza acompañamiento integral a estudiantes de primer y segundo año para:

- a) Reforzar habilidades académicas.
- b) Abordar aspectos psicoeducativos.
- c) Facilitar la integración al contexto universitario.

tes recursos descargables diseñados para:

- a) Planificación del estudio.
- b) Desarrollo de hábitos de aprendizaje eficientes.
- c) Gestión del estrés y preparación para evaluaciones.

Con muy pocas variaciones, la mayoría de las universidades chilenas y latinoamericanas siguen estas mismas prácticas, las cuales también fueron detectadas en universidades estadounidenses:

1. First-Year Experience Program (FYE): Este tipo de programa, presentado bajo nombres como University Studies 101 o University 101 en varias universidades norteamericanas, combina un curso obligatorio de

social, y reducir la deserción. Estos programas incluyen formación de habilidades, reuniones estructuradas y apoyo continuo.

4. Estrategias Centradas en Habilidades y Apoyo Académico: Varios estudios han documentado experiencias de seminarios, talleres o cursos iniciales (First Year Seminars) que enseñan habilidades de estudio, hábitos académicos, planificación universitaria y ajuste al entorno académico, contribuyendo a la persistencia estudiantil.

En resumen, las investigaciones y evaluaciones internacionales coinciden en que las siguientes modalidades suelen ser más exitosas para mejorar la retención en el primer año de pregrado:

- ✓ Programas estructurados de transición ("FYE", cursos introductorios).
- ✓ Tutoría y mentoría entre estudiantes ("peer mentoring/peer tutoring").
- ✓ Apoyo académico en cursos de alto riesgo (Supplemental Instruction).
- ✓ Contacto proactivo y seguimiento individualizado de estudiantes en riesgo.

Por supuesto, a dichas modalidades se suma la de apoyo económico, cuando la variable que define la deserción es de índole financiera. La Universidad de Chile, por ejemplo, ha implementado un beneficio estudiantil denominado Programa de Emergencia para la Retención (PER)⁴, cuyo objetivo es apoyar la continuidad académica de estudiantes que, contando con un buen rendimiento, están atravesando situaciones socioeconómicas desfavorables y que elevan el riesgo de suspensión o abandono. A través de este Programa se busca amortizar la pérdida drástica e inesperada de ingresos, y favorecer su adaptación a la nueva situación, contando con un mecanismo de asignación rápida, transitoria y acotada. (Universidad de Chile).

Proyectos, iniciativas, programas y experiencias innovadoras a nivel mundial

A pesar de los resultados favorables que es posible identificar en las prácticas de

La deserción en la educación superior ha sido estudiada desde distintos enfoques, puesto que es un fenómeno de importancia para muchos países que tienen como objetivo central bajar dichas tasas, implementando políticas que ayuden a la permanencia y a una graduación más efectiva, disminuyendo la pérdida de estudiantes durante su periodo académico”

2. Gestión del Programa PACE UOH: Articulación con educación media ayuda a preparar mejor a los estudiantes para la vida universitaria y reducir abandonos tempranos:

- a) Trabaja con estudiantes de tercero y cuarto medio en la región, promoviendo habilidades clave.
- b) Acompaña a estos estudiantes desde su proceso de postulación hasta sus primeros años universitarios.
- c) Integra tutorías con estudiantes de cursos superiores para reforzar aprendizajes disciplinares. (Universidad de O'Higgins, 2025).

3. Recursos y materiales de apoyo³: La UAE también pone a disposición de los estu-

diantes, actividades de aprendizaje, asesoría positiva y orientación académica para los estudiantes de primer año.

2. Supplemental Instruction (SI): Es un modelo de apoyo académico entre pares ("peer-assisted study sessions" o PASS) diseñado para reforzar el aprendizaje en cursos de alta tasa de deserción. Está implementado en muchas instituciones a nivel internacional, con evidencia de un fuerte de impacto positivo sobre la persistencia académica.

3. Programas de mentoría entre estudiantes: Muchas universidades han adoptado formalmente programas de mentoría (pares superiores guiando a nuevos estudiantes) como herramienta para aumentar el sentido de pertenencia, la integración académica y



ppines Open University. Más información en: <https://model.upou.edu.ph/>

2. Analítica predictiva avanzada (AI-driven retention)

La analítica predictiva avanzada aplicada a la retención estudiantil consiste en el uso sistemático de modelos de inteligencia artificial y técnicas de análisis de datos para anticipar el riesgo de deserción de estudiantes y activar intervenciones tempranas, personalizadas y basadas en evidencia. A diferencia de los enfoques tradicionales (reactivos o basados en indicadores agregados), este enfoque es proactivo, individualizado y dinámico. (Martín-Caro Álamo, 2024).

Se inscribe en el campo de la Learning Analytics y de la Educational Data Mining, integrando modelos predictivos (machine learning), sistemas de recomendación y análisis longitudinal de trayectorias académicas. El objetivo central es responder anticipadamente a la pregunta: ¿Qué estudiantes tienen alta probabilidad de abandonar y qué tipo de intervención específica podría cambiar ese resultado?

Estructuralmente, el modelo construye perfiles de estudiantes a partir de múltiples fuentes:

- a) Datos académicos: notas, reprobaciones, avance curricular
- b) Datos conductuales: uso de LMS (Learning Management System - Sistema de Gestión del Aprendizaje), asistencia, interacción digital
- c) Datos administrativos: matrícula, financiamiento
- d) Datos psicosociales (cuando están disponibles): encuestas de bienestar, integración institucional

Esto requiere una arquitectura interoperable (ej. integración entre LMS, ERP académico, CRM estudiantil). (Aguilar David, Ricra Mayorca, & Romero-Flores, 2025).

El elemento clave del enfoque AI-driven no es solo predecir, sino prescribir acciones,

retención estudiantil mencionadas, en los últimos años se han ido desarrollando algunas tendencias innovadoras en el tema y que se han logrado transformar en experiencias concretas que vale la pena revisar. Con experiencias innovadoras de retención estudiantil se hace referencia a aquellas no centradas en tutorías tradicionales ni acompañamiento clásico. Corresponden a casos documentados y replicables, con énfasis en mecanismos poco convencionales y transferibles a contextos universitarios.

1. Gamificación estructural del progreso académico

La gamificación estructural del progreso académico aplica elementos de juego (puntos, insignias, niveles, marcadores) al marco educativo sin modificar el contenido curricular para motivar al estudiante. Transforma la evaluación en una experiencia gratificante, visualizando el avance en tiempo real para aumentar la participación, el interés y el rendimiento. (Afoe Formación).

La práctica de gamificación puede ser particularmente eficaz para la retención de estudiantes de primer año porque interviene sobre factores críticos identificados en la literatura sobre transición a la educación superior (por ejemplo, integración académica, motivación y sentido de pertenencia), pero lo hace mediante mecanismos de diseño

conductual y cognitivo, no mediante apoyo remedial tradicional. La permanencia depende de la integración académica y social; la gamificación actúa precisamente sobre estos dos ejes, pero desde el diseño de experiencias. (Jędrzejczak, 2024).

La gamificación bien diseñada se basa en la Teoría de la Autodeterminación (Self-Determination Theory, SDT), que establece tres necesidades psicológicas básicas:

- a) Autonomía (elección de misiones o actividades)
- b) Competencia (progresión en niveles y logros)
- c) Relación (rankings, trabajo colaborativo)

El efecto en retención, normalmente se asocia a mayor persistencia de los estudiantes ante dificultades y la reducción del abandono por desmotivación. (Manzano León & Rodríguez Ferrer, 2023).

Ejemplos de esta iniciativa:

- a) Semester Achievement Program de Montclair State University. Más información está disponible en: <https://www.suitable.co/knowledge-center/case-studies/inside-montclair-state-student-retention-roi>
- b) Sistema RadGrad de University of Hawai'i. Más información en: <https://www.radgrad.org/docs/overview/goals>
- c) MOOCs Model de University of the Phil-

tales como recomendación de tutorías específicas, ajustes en carga académica, contacto proactivo por coordinación académica y/o recursos adaptativos en plataformas digitales. En sistemas más avanzados, se utilizan motores de recomendación similares a los de plataformas digitales.

Ejemplo de esta iniciativa:

a) Georgia State University. Más información está disponible en: <https://success.gsu.edu/approach/>

3. Plataformas integradas tipo “ecosistema de trayectoria”

Una Plataforma Integrada de “Ecosistema de Trayectoria” se define como un entorno digital sistémico diseñado para gestionar el ciclo de vida completo del estudiante, transformando datos dispersos en una estrategia de protección de trayectorias, basando su aplicación al éxito académico. No se ven como software, sino como un entorno digital de soporte que busca reducir la fricción entre el estudiante y la institución. (Bamasaq, 2026).

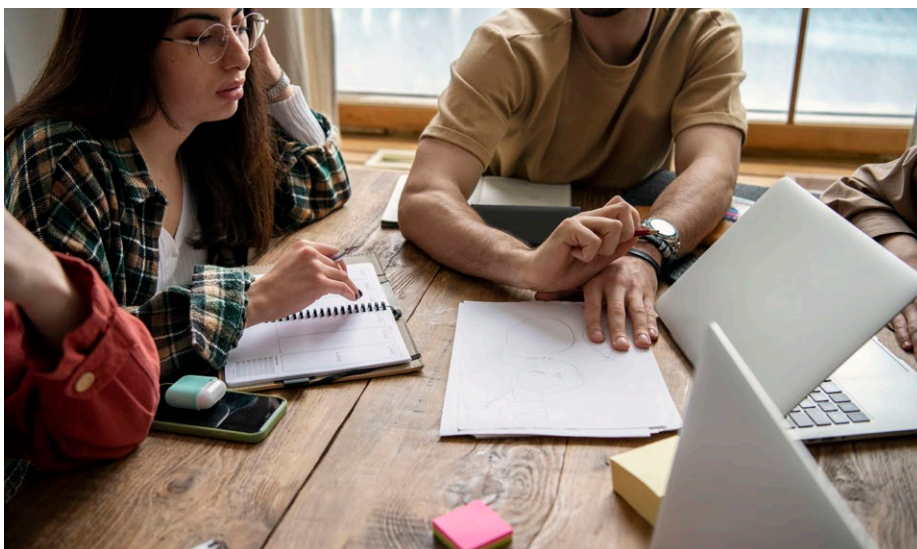
La innovación clave de estas plataformas reside en convertir la planificación curricular en una experiencia dinámica y centralizada. Se caracteriza por la planificación académica digital obligatoria y el registro de trayectorias personalizadas.

Ejemplos:

a) Navigate360 / planificación académica integrada en University of South Dakota. Más información en: <https://www.usd.edu/Student-Life/Academic-and-Campus-Support/Academic-Planning>

b) Navigate360 / planificación académica integrada en Dallas College. Más información en: <https://www.dallascollege.edu/resources/online-services/tutorials/navigate/navigate-desktop-planner/>

Lamentablemente, en el contexto chileno, las plataformas disponibles permiten avan-



El principal reto no parece ser únicamente incorporar nuevas tecnologías o programas, sino avanzar hacia estrategias institucionales coherentes, articuladas y sostenibles, capaces de combinar acompañamiento tradicional con enfoques emergentes que respondan a las características y expectativas de las nuevas generaciones estudiantiles”

zar hacia un modelo de “ecosistema de trayectoria”, pero solo algunas (principalmente uPlanner) se acercan a un enfoque real de planificación académica basada en datos.

El sistema dominante sigue siendo SIS + LMS + módulos de apoyo, con baja integración hacia planificación personalizada y navegación activa de la trayectoria por parte del estudiante.

4. Modelos de engagement extendido (familia y redes externas)

Corresponde a una estrategia de retención estudiantil que amplía el foco tradicional, centrado exclusivamente en la relación estudiante-institución, hacia un enfoque ecosistémico, incorporando actores externos que influyen de manera significativa en la persistencia académica. Es un enfoque institucional de retención que integra

activamente a la familia, redes sociales, empleadores, comunidades y otros actores externos en el acompañamiento del estudiante, reconociendo que la permanencia no depende únicamente de variables académicas, sino de un entramado social más amplio.

Ejemplos:

a) Georgia State University (GSU) implementa una comunicación proactiva de alto impacto para estudiantes de riesgo mediante el uso de “Pounce”, un chatbot de IA que reduce el “derretimiento” estival y la deserción. A través de mensajes automáticos y personalizados, GSU conecta a los estudiantes con redes de apoyo institucionales, optimizando la retención. GSU documentó que su chatbot “Pounce” no solo responde preguntas, sino que guía activamente a los estudiantes.

b) La Universidad de Texas en Austin (UT Austin) ofrece programas integrales de family engagement (participación familiar) para facilitar la transición universitaria, gestionados principalmente por Texas Parents Office. Estos programas incluyen orientación familiar, recursos financieros, y eventos anuales como el Family Weekend para asegurar el éxito del estudiante en la comunidad Longhorn. Más información en: <https://admissions.utexas.edu/info-for/padres-y-familias/>

5. Microprogramas intensivos de aceleración académica

Los microprogramas intensivos de aceleración académica constituyen una estrategia de retención orientada a intervenir en momentos críticos de rezago, mediante experiencias formativas breves, focalizadas y de alta intensidad, que permiten a los estudiantes recuperar ritmo académico y evitar el abandono. Se entienden como dispositivos curriculares de corta duración (días o semanas), diseñados para que estudiantes en riesgo académico adquieran o refuercen rápidamente competencias clave, permitiéndoles reinsertarse exitosamente en su trayectoria formativa.

Ejemplos:

a) El programa destacado de verano (summer bridge) en la Universidad de Texas en Austin para matemáticas e ingeniería es el Cockrell School of Engineering Summer Bridge Program, un curso intensivo de cuatro semanas diseñado para primeros años, enfocado en repasar cálculo y facilitar la transición. Más información en: <https://cockrell.utexas.edu/student-life/engineering-student-success-center/academic-initiatives/summer-bridge-program/>

b) La Universidad Estatal de Arizona (ASU) ha desarrollado el primer grado en Biología totalmente adaptativo del mundo (**BioSpine**), que utiliza la plataforma CogBooks para personalizar el aprendizaje durante los cuatro años de la carrera. Más información en: [\[lutions-asu-develops-world-first-adaptive-learning-biology-degree\]\(https://news.asu.edu/20190820-so-lutions-asu-develops-world-first-adaptive-learning-biology-degree\)](https://news.asu.edu/20190820-so-</p></div><div data-bbox=)

6. Diseño de experiencias formativas con lógica de “propósito” (purpose-driven retention)

Las experiencias formativas con lógica de “propósito” (purpose-driven retention) consisten en diseñar cursos que van más allá de la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, enfocándose en conectar el aprendizaje con un significado profundo, una misión superior y el desarrollo personal del individuo. A diferencia de la formación tradicional, esta metodología prioriza el “por qué” (el propósito superior) antes que el “qué” (el contenido) o el “cómo” (la herramienta). Esta estrategia de retención está impulsada por la motivación intrínseca.

Un ejemplo concreto es la Metodología de Aprendizaje+Servicio (A+S), donde los estudiantes aprenden contenidos, habilidades y valores mientras participan en proyectos que responden a necesidades reales del entorno. Sin embargo, lo más común es que esta metodología se aplique con un enfoque educativo y no de retención estudiantil.

Como referencia, el caso de Washington State University es especialmente interesante porque es uno de los pocos donde el impacto del Aprendizaje+Servicio (A+S) en

retención estudiantil se midió con un diseño casi experimental, y además con foco explícito en retención de primer año⁵. (Nakata, 2020).

Conclusiones

La retención estudiantil en educación superior ha dejado de entenderse únicamente como un problema asociado al rendimiento académico o a las condiciones socioeconómicas de los estudiantes. La evidencia revisada muestra que se trata de un fenómeno multidimensional, donde intervienen factores institucionales, emocionales, tecnológicos, relacionales y vocacionales que requieren respuestas igualmente complejas e integradas.

Las prácticas tradicionales de acompañamiento -tutorías, mentorías, apoyo psicoeducativo y seguimiento temprano- continúan siendo fundamentales y han demostrado impactos positivos en la permanencia estudiantil, particularmente durante los primeros años de formación. Sin embargo, las nuevas tendencias internacionales evidencian un desplazamiento progresivo hacia modelos más personalizados, predictivos y centrados en la experiencia integral del estudiante.

Experiencias vinculadas a analítica predictiva, ecosistemas digitales de trayecto-



